



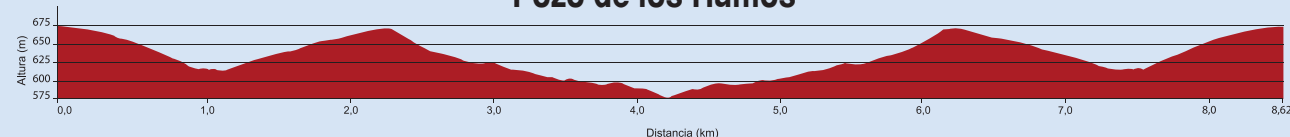
Águila-azor perdicera,
Aquila fasciata



Pozo Airón y Mirador del Duero



Pozo de los Humos



Territorio incluido en:
**PARQUE NATURAL ARRIBES DEL DUERO/
RESERVA DE LA BIOSFERA TRANSFRONTERIZA
MESETA IBÉRICA**

MIDE		POZO AIRÓN Y MIRADOR DEL DUERO	
horario	2h 10'		1 severidad del medio natural
desnivel de subida	276 m		2 orientación en el itinerario
desnivel de bajada	276 m		2 dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	6,4 km		2 cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	Ida y Vuelta		
Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Calculado sobre datos de 2018			

MIDE		POZO DE LOS HUMOS	
horario	2h 10'		1 severidad del medio natural
desnivel de subida	214 m		2 orientación en el itinerario
desnivel de bajada	214 m		2 dificultad en el desplazamiento
distancia horizontal	8,6 km		2 cantidad de esfuerzo necesario
tipo de recorrido	Ida y Vuelta		
Condiciones de todo el año, tiempos estimados según criterio MIDE, sin paradas. Calculado sobre datos de 2018			

El Cerrunjal. Actividades medioambientales. 923 608 723



Tienes más información
sobre Rutas y Lugares
de Interés aquí:

Junta de Castilla y León
Ayuntamiento de
Pereña de la Ribera



parque natural
Arribes del Duero



Senderismo en Pereña:
Rutas Pozo de los Humos,
Pozo Airón y
Mirador del Duero

El paisaje de Pereña. Una lección de geología

Todo el que se acerca al paisaje de Arribes del Duero, se asoma a los profundos cañones ocupados por las agua, o eleva su mirada hacia sus picones, precipicios y peñas, ha tenido la tentación más o menos científica de razonar los motivos de semejante espectáculo natural. Pasear por el pasado geológico, a pesar de lo dilatado del tiempo que debemos afrontar, es necesario para comprender este y otros paisajes. La presencia del granito como material aflorado aparece tras la colisión, hace unos 300 millones de años, de dos grandes masas continentales que dieron lugar a Pangea que terminarían por dividirse formado aisladamente lo que más tarde sería nuestra Península Ibérica. En el siguiente periodo llamado Orogenia Alpina (unos 50 millones de años) se configuran los distintos sistemas montañosos europeos alternados por profundas depresiones y valles, y así mismo el mar que nos cubría va poco a poco retirándose. En el centro del actual valle del Duero surgió un lago endorreico (es decir que sus aguas no drenaban hacia ninguna vertiente) que terminaría por transformarse en el Duero por erosión remontante. Las aguas de este nuevo río irían ocupando la sucesión de fallas, unas en disposición SO-NE (el río Duero por Arribes), y otras SE-NO (los afluentes Tormes y Huebra, y más modestamente los arroyos de las Uces y de los Cuernos, en término de Pereña). Es a partir de la era Cuaternaria cuando se inicia un proceso erosivo que continúa en la actualidad y que es el que ha ido configurando la apariencia con la que hoy vemos este paisaje.

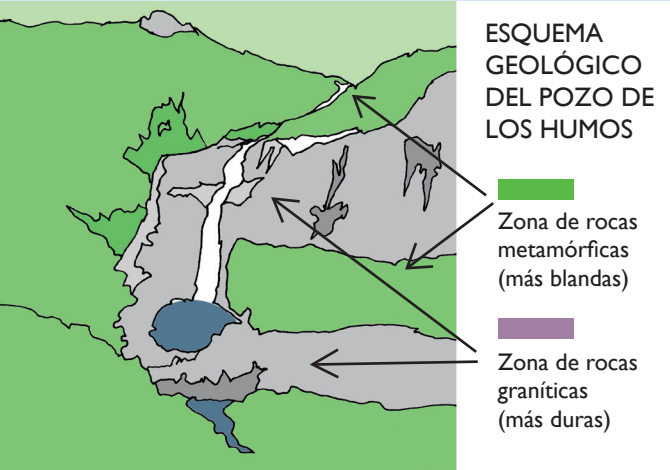
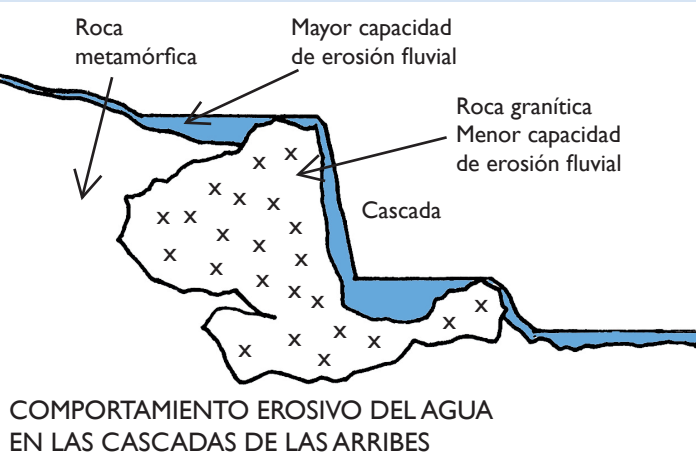
¿Por qué se formaron estas cascadas?

Tanto en el discurrir del arroyo de los Cuernos como, de manera más espectacular, en el de las Uces, el recorrido del agua se ve marcadamente interrumpido por distintos farallones de considerable altura que al tener



Dragón de las Arribes, *Antirrhinum lopesianum*

que ser salvados dan lugar a rápidos, cascadas, chorre-ras y pozos ciertamente impresionantes. Al tratarse de cursos de agua no excesivamente largos su caudal, sobre todo en verano, es bastante escaso cuando no nulo, pero ello puede cambiar, y de qué manera, en ciertos momentos del otoño o del invierno, durante las crecidas y tras periodos de lluvias torrenciales. La imagen del pozo de los Humos convertido en atronadora catarata desde cuyo fondo se eleva el *humo* del agua rota en miles de partículas queda impregnada en la retina de quien después de un paseo relativamente cómodo se asoma a los precipicios de este afluente del Duero. Para comprender el origen de estos saltos hay que remontarse a lo largo de los periodos geológicos del planeta y detenernos en concreto en la llamada orogenia alpina (entre 70 y 10 millones de años), momento en que se configuraron las cordilleras montañosas de la Península Ibérica, y al producirse la elevación de la zona este el relieve general basculó convirtiéndose por gravedad casi todas las aguas en tributarias del océano Atlántico. Las distintas fracturas (diaclasas) del granito configuradas en fallas, depresiones y domos fueron ocupadas por el agua que al abrirse camino entre ellas



continúa erosionándolas. Paralelos a la gran sima por donde discurre el Duero existen otros cortes de falla que por tal disposición no son favorables al recorrido de las aguas sino que se enfrentan perpendicularmente al discurrir de algunos afluentes como los mencionados Uces y Cuernos. El agua tiene que salvar estas fracturas saltando sobre ellas dando lugar a enormes cascadas o cambiando provisionalmente de dirección para ponerse a favor de la fractura como sucede en el arroyo de las Uces inmediatamente antes de despeñarse en el pozo de los Humos. Al mismo tiempo la diferencia del relieve de las vertientes, mucho más suave en la mayor parte del curso de estos ríos y marcadamente abrupto en la localización de las cascadas, tiene que ver con el distinto tipo de material que el agua se encuentra: metamórfico y por lo tanto más blando en el primer caso, y granítico y por lo tanto más resistente en el segundo.

Animales y plantas colonizando el resultado geológico

Cualquier hábitat es el resultado de la adaptación de una serie de seres vivos a un espacio y a un medio en función de la compatibilidad con sus características. Si hay algo que define el espacio de Arribes en general, y en el término de Pereña de la Ribera en particular, es lo abrupto de su relieve en el entorno de los cursos fluviales así como la presencia de importantes masas de agua. Frente a la presencia de la encina, siempre capacitada para la adaptación a todo tipo de medios, incluso los hostiles o extremos, el alcornoque, aquejado de ciertas enfermedades, es mucho menos común en la zona. La profundidad de los tajos que caen hacia el Duero permiten la termicidad del espacio que junto con un régimen de lluvias no escaso (unos 700 mm anuales) hace de sus laderas una zona ideal para que prosperen especies vegetales como el cornicabra, el almez o el enebro de



Miera. La ocupación del fondo del valle por el agua embalsada no permite, por otra parte, la presencia de un bosque de ribera (alisos, fresnos, sauces) tan desarrollado como en otras zonas. Respecto a la fauna es indudable que la combinación de paredes y acantilados con grandes masas de agua propicia la presencia de aves tan singulares como el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el alimoche (*Neophron pernocterus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila-azor perdicera (*Aquila fasciata*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y la cigüeña negra (*Ciconia nigra*), o de mamíferos tan interesantes como la nutria (*Lutra lutra*). Pero también las fisuras de los roquedos albergan importantes comunidades de quirópteros (murciélagos) de hasta ocho especies distintas, compartiendo hábitat con una de las joyas botánicas de la zona, el *Antirrhinum lopesianum*, más conocido como Dragón de las Arribes, pequeña planta de muy escasa distribución en la Península Ibérica.



Halcón peregrino, *Falco peregrinus*